

LIDIAR CON EL DESÁNIMO

Cuando una buena obra para Dios está en marcha, puedes estar seguro de que Satanás hará absolutamente todo lo posible para derrotarla. Ahora, qué mejor manera de derrotar que simplemente haciendo que el pueblo de Dios renuncie. Nehemías ha estado orando por esto. Ha preparado al pueblo. Ha organizado a la gente y están sucediendo grandes cosas. "Entonces, reedificamos el muro hasta que todo llegó a la mitad de su altura: porque el pueblo trabajaba con todo su corazón (tenía ánimo para trabajar - NKJV)". (Nehemías 4:6)

¿No es asombroso? Cincuenta y dos días después del proyecto, está a medio camino. ¡Increíble progreso! Puede estar seguro de que el viejo diablo no los dejará solos. Va a intentar que tiren la toalla, o en su caso, que tiren la paleta. ¿Cómo respondió Nehemías para sacar al pueblo de ese desánimo?

Catalizador para el desánimo—estas cosas las usa el diablo para provocarlo.

1. Ridículo. "Cuando Sanbalat oyó que estábamos reconstruyendo el muro, se enojó y se indignó mucho. Se burló de los judíos y en presencia de sus asociados y del ejército de Samaria, dijo: '¿Qué están haciendo esos débiles judíos? ¿Restituirán ¿Su muro? ¿Ofrecerán sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Podrán resucitar las piedras de estos montones de escombros, quemados como están? Tobías el amonita

que estaba a su lado dijo: 'Lo que están edificando, si una zorra se subiera a él, derribaría su muro de piedras.'" (Nehemías 4:1-3) ¿Se dio cuenta de que estaban ridiculizando a) la gente misma – "esos judíos débiles", esa gente que ha salido de la esclavitud; b) su religión - "¿ofrecerán sacrificios"? Quizás te preguntes qué tiene que ver eso con los sacrificios. Él s diciendo: "Ay, están sacrificando gente, son tan religiosos. Tal vez piensen que pueden quemar un ternero o un cordero y el muro será reconstruido"; y c) su trabajo: "si un zorro subiera encima de lo que estaban construyendo, se derrumbaría debajo".

¿Qué hace el ridículo? Hace que uno dude de quiénes son y de lo que pueden hacer. El ridículo es siempre el sustituto de la razón. Si las

personas no pueden razonar para sacarlo de una posición, simplemente volverán a algo más primitivo. Simplemente se burlarán de ti. Te ridiculizarán. Las personas que ridiculizan siempre tienen miedo. Tienen miedo de que tengas éxito y ellos no. Es la herramienta de Satanás.

2. Resistencia. "Pero cuando Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los hombres de Asdod oyeron que las reparaciones del muro de Jerusalén habían continuado y que las brechas estaban siendo cerradas, se enojaron mucho". Verás, el ridículo no los detuvo. "Todos conspiraron juntos para venir y pelear contra Jerusalén y provocar problemas contra ella". (Nehemías 4:7-8) Ahora, la idea aquí no es una guerra total. Lo que Sanbalat, Tobías y todos los enemigos tienen en mente aquí es el terrorismo, la guerra de guerrillas. Es como si un par de ustedes pudieran estar trabajando en la pared y de camino a casa una noche, he aquí, alguien sale de los arbustos y ya no ven a esos trabajadores. Así que mantente en guardia porque vamos a enviar francotiradores para que te eliminen uno a la vez. Es una guerra psicológica.
3. Rumores. "Mientras tanto, la gente de Judá decía: 'Las fuerzas de los trabajadores se están acabando, y hay tantos escombros que no podemos reconstruir el muro'. También nuestros enemigos decían: 'Antes de que se den cuenta o nos vean, seremos allí mismo en medio de ellos, y los mataremos y haremos cesar la obra. Entonces vinieron los judíos que habitaban cerca de ellos y nos dijeron diez veces que a donde voltees, te atacarán.'" (Nehemías 4:10-12) Oh, dos características sobre los rumores me llamaron la atención de esas páginas:
 - a) Los rumores los difunden quienes están más cerca del enemigo. "Los judíos que vivían cerca de ellos dijeron". Cada vez que encuentre a alguien que difunda rumores para frustrar o dismantelar una gran obra de Dios, puede estar seguro de que no está lejos del campo enemigo, tanto espiritual como logísticamente.
 - b) Los rumores siempre son exagerados ya que lo repiten. "Los judíos nos lo dijeron diez veces". Simplemente se hacen más y más grandes y más grandes y se salen de control.

Entonces, estas son las cosas que Satanás usa para iniciar el desánimo, el ridículo, la resistencia y el rumor. ¿No es interesante que las tácticas de Satanás no hayan cambiado mucho, verdad? Realmente no tiene nuevas

armas. Es lo mismo que usa hoy en día. Veremos que los judíos se desanimaron bastante. ¿Por qué? ¿Por qué eran tan susceptibles a estos viejos trucos de Satanás?

Las circunstancias eran propicias para el desánimo.

1. Estaban cerca del agotamiento. "La fuerza de los trabajadores se está acabando". (Nehemías 4:10) Estaban demacrados, estaban desgastados. Las situaciones siempre parecen más desesperadas cuando estás muerto de cansancio. Estaban cerca del punto de agotamiento y no estaban cerca de completarse.

Elías, el gran profeta de Dios, en uno de los grandes capítulos de la Biblia, lucha contra Acab y Jezabel y más de 800 profetas son aniquilados. Entonces Elías baja del Monte Carmelo y se mete la capa en el cinturón y deja atrás a Acab (quien por cierto estaba en un carro). Dieciocho millas hasta Jezreel. "Elijah sale debajo de un árbol sin razón aparente y dice Dios, no hay nadie más que yo, solo quítame la vida. No quiero vivir". Está tan deprimido como todos los que se marchan. ¿Quieres conocer el gran consejo espiritual que Dios le dio a Elías en aquella ocasión? Él dice: "Elijah, levántate, come algo y toma una siesta". Elías lo hizo y cuando se levantó Dios le dijo por segunda vez "Elías, consigue algo más para comer. Ve a dormir un poco más".

"El pueblo en 52 días construyó el muro a la mitad de su altura". Pero sabes lo que creo que la clave está ahí? ¡La mitad de su altura! Sabes, esos primeros ladrillos fueron fáciles. Pero ahora lo nuevo se había desvanecido y este lugar era un desastre. No sé si te has dado cuenta o no, pero encuentro que la mitad del camino es un lugar difícil en la vida. Algunos de ustedes pueden ser corredores, por lo que saben que el momento más difícil de una carrera es el punto medio. Todavía no ha tenido su segundo aliento, está tan cansado como puede estar y no puede evitar cruzar por su mente "Tengo que ir tan lejos como ya he llegado". Es un momento terrible, terriblemente deprimente. Si no eres un corredor, seguramente has estado de vacaciones en familia y casi tan pronto como el auto sale del camino de entrada, los niños preguntan: "¿Ya llegamos?" Te preguntan a lo largo del camino, pero el peor momento es cuando has conducido durante horas y vuelve, "¿Ya llegamos?" "No, estamos a mitad de camino". Oh, no, ¿a mitad de camino? Oye, Satanás sabe que a mitad de camino es un momento

psicológicamente difícil y quieres que te quiten todos los escombros. ¡Simplemente no funciona así!

Los judíos se desanimaron porque las circunstancias eran las adecuadas. Satanás lo vio y envió esas pequeñas unidades catalizadoras para encender las verdaderas causas del desánimo, el ridículo, la resistencia y el rumor. Son las fuerzas externas. La verdadera causa del desaliento no es externa. es interno Satanás usará cosas externas para cebar la bomba, pero nuestro desánimo viene de adentro. Los judíos tenían dos cosas internas que los desanimaban.

2. Miedo inapropiado. Los judíos se habían dejado desconcertar e intimidar. Permitieron que se sembraran las semillas de la duda y cuando se siembran las semillas de la duda, es inevitable una cosecha de desesperación. "Lo que temía me ha sobrevenido". (Job 3:25.) Desde el principio de los tiempos, Dios sabía el problema que el temor plantearía para toda la humanidad. Esa puede ser la razón por la que puso 350 versículos en la Biblia que comienzan con las palabras "No temas". Si eres un hijo de Dios, lo único que realmente tienes que temer es el miedo mismo. Te destruirá. Esos judíos tenían un miedo inapropiado.
3. Fe inadecuada. La verdadera fuente del problema era que estaban tratando de construir este muro sin tener conciencia de las realidades espirituales. Se cansaron, se agotaron y se desanimaron porque estaban tratando de construir un gran muro en lugar de tratar de construir un muro para un gran Dios. Existe una gran diferencia. Cometieron un gran error. Verás, este no era su muro. Este era el muro de Dios. Cuando Dios posee algo, ni siquiera las puertas del infierno pueden prevalecer contra ello. Si hubieran tenido en cuenta esas dos cosas, no habrían tenido nada que temer. Nuestro Dios es por nosotros, y este es Su muro. Su desánimo habría sido de un nivel muy bajo.

La cura para el desánimo

Todos hemos estado allí y hemos hecho eso. Algunos de ustedes están en lo más profundo del desánimo en este momento. La prueba crucial del liderazgo es mantener el impulso a través de los valles. Eso es cierto cuando hablas del negocio que puedes dirigir, el equipo que entrenas, la escuela que diriges, la iglesia de la que eres anciano o la familia de la que eres padre. La verdadera prueba de liderazgo es cómo mantienes el impulso cuando todo el mundo parece estar desanimado a tu alrededor.

1. Ajustaron su enfoque. Los israelitas tienen miedo, están desanimados, están listos para rendirse. En el versículo 14, dijo: "Después de examinar las cosas, me puse de pie y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: 'No tengan miedo de ellos, acuérdense del Señor, que es grande y temible. .'" (Nehemías 4:14) ¡Buen discurso Nehemías! Gran primera línea. Verás, Nehemías sabía que el verdadero problema no era Tobías. El verdadero problema no era Sanbalat o Geshem. El verdadero problema no eran los escombros, las lanzas o la espada. El verdadero problema fue que se olvidaron de recordar al gran y asombroso Señor. Por eso se asustaron. Nehemías dijo: "Quita tus ojos de los escombros, quita tus ojos del enemigo y fija tus ojos en Dios". La lección para nosotros es esta: Puedes tener un problema asombroso o puedes tener un Dios asombroso, pero no puedes tener ambos. ¿Se enteró que? Ahora puedes tener un problema asombroso y un Dios pequeño e impotente y, por cierto, tu problema seguirá siendo asombroso. No se hará más pequeño y no desaparecerá. O puedes tener un Dios asombroso y tendrás problemas; no serán tan grandes como los del incrédulo. Puedes tener un Dios increíble o puedes tener un problema increíble, pero no puedes tener ambos. Una de las cosas más alentadoras que podemos hacer es hacer lo que dijo Nehemías: "Recuerda cuán maravilloso es tu Dios, recuerda cuán grande es Él y recuerda que Él está por ti y pelea por ti. su problema seguirá siendo impresionante. No se hará más pequeño y no desaparecerá. O puedes tener un Dios asombroso y tendrás problemas; no serán tan grandes como los del incrédulo. Puedes tener un Dios increíble o puedes tener un problema increíble, pero no puedes tener ambos. Una de las cosas más alentadoras que podemos hacer es hacer lo que dijo Nehemías: "Recuerda cuán maravilloso es tu Dios, recuerda cuán grande es Él y recuerda que Él está por ti y pelea por ti. su problema seguirá siendo impresionante. No se hará más pequeño y no desaparecerá. O puedes tener un Dios asombroso y tendrás problemas; no serán tan grandes como los del incrédulo. Puedes tener un Dios increíble o puedes tener un problema increíble, pero no puedes tener ambos. Una de las cosas más alentadoras que podemos hacer es hacer lo que dijo Nehemías: "Recuerda cuán maravilloso es tu Dios, recuerda cuán grande es Él y recuerda que Él está por ti y pelea por ti.

"¿Quién nos separará del amor de Cristo?" "¿Será la muerte, o el hambre, o la desnudez, o el peligro de la espada?" (Romanos 8:35) Pablo nombra las peores cosas que le pueden pasar a alguien. "No, en todas estas cosas somos más que vencedores". Más que vencedores "por medio de Aquel que nos amó". (Romanos 8:37) Puedes tener un Dios asombroso o puedes

tener un problema asombroso. Nehemías dijo, recuerda que tienes un Dios maravilloso. Ajustó su enfoque.

2. Avanzaron sus fortificaciones. "Por lo tanto, ubico a algunas de las personas detrás de los puntos más bajos del muro en los lugares expuestos, apostándolas por familias con sus espadas, lanzas y arcos". Desde ese día, la mitad de mis hombres hicieron el trabajo, mientras que la otra mitad estaba equipada con lanzas, escudos, arcos y armaduras. Los oficiales se colocaron detrás de toda la gente de Judá que estaba construyendo el muro. su trabajo con una mano y sostenía un arma en la otra. Y cada uno de los constructores llevaba su espada a su lado mientras trabajaba ". (Nehemías 4:13, 16)

Ahora, alguien puede tener la pregunta: "¿Armar al pueblo no es falta de fe? Nehemías ya ha orado, Dios, cuídanos. No permitas que nos pase nada. ¿Por qué diablos armaría a todos?" su pueblo? ¿No confiaba en Dios para cuidar de él? Hay mucha gente que piensa así. Nehemías estaba mostrando su fe por sus obras, sus acciones.

Jesús dijo: "Velad y orad para que no caigáis en tentación". (Mateo 26:41) ¿Escuchaste eso? ¡Vigila y ora! Pablo escribió: "Dedíquense a la oración siendo vigilantes y orantes". (Colosenses 4:2) ¿Ves lo que se dice en esos dos versículos? Oren, oh, absolutamente. Pero mientras oras, mantente alerta ante el enemigo.

Pedro lo expresó de esta manera: "Tened dominio propio y velad. Vuestro enemigo, el diablo, anda alrededor como león rugiente, buscando a quien devorar". (1 Pedro 5:8) Es fe orar a Dios por protección, luego ponerse la armadura y estar en guardia contra el diablo.

De hecho, orar por protección y dejarse vulnerable ante el enemigo, eso no es fe, eso es una tonta presunción. Por ejemplo, si oras diciendo: "Ahora, Señor, esta noche quiero ir al cine y, muchacho, es sucio y violento, está lleno de sexo, inmoralidad y violencia. Escuché que tiene una gran trama, así que Dios solo protege yo de todas esas otras cosas". Amigos, esa no es una oración que Dios honrará. Qué presumido es para ti decir: "Dios, quiero ir a bailar con el enemigo, pero tú me cuidas, ¿de acuerdo?" Es tan presuntivo como el padre que ora: "Ahora, Señor, sabes que necesito trabajar estas 80 horas durante las próximas muchas, muchas, muchas semanas. Solo tengo que hacerlo para traer más tocino a casa. Pero, Dios,

cuidas de mi familia y te aseguras de que esos niños salgan bien". ¡Qué presumido! ¿Esperamos que Dios responda esa oración? O puede decir: "Dios, sé que quieres que me case con un cristiano. Sé que es importante, pero, sabes, está esta persona y sé que no le importas. Te diré lo que Dios, tú puedes cambiar su corazón". Si vas a bailar con el enemigo, no esperes que Dios te proteja. Lo que Nehemías dijo aquí es absolutamente correcto. Dijo que vamos a orar a Dios, y vamos a colocar un guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Hizo avanzar sus fortificaciones, y nosotros debemos hacer lo mismo en nuestra vida personal. ya sabes, está esta persona y sé que no se preocupan por ti. Te diré que. Dios, tú puedes cambiar su corazón". Si vas a bailar con el enemigo, ¿no esperas que Dios te proteja? Lo que dijo Nehemías aquí es absolutamente correcto. va a colocar un guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Él avanzó sus fortificaciones, y debemos hacer lo mismo en nuestras vidas personales. ya sabes, está esta persona y sé que no se preocupan por ti. Te diré que. Dios, tú puedes cambiar su corazón". Si vas a bailar con el enemigo, ¿no esperas que Dios te proteja? Lo que dijo Nehemías aquí es absolutamente correcto. va a colocar un guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Él avanzó sus fortificaciones, y debemos hacer lo mismo en nuestras vidas personales. Vamos a orar a Dios, y vamos a colocar una guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Hizo avanzar sus fortificaciones, y nosotros debemos hacer lo mismo en nuestra vida personal. Vamos a orar a Dios, y vamos a colocar una guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Hizo avanzar sus fortificaciones, y nosotros debemos hacer lo mismo en nuestra vida personal.

3. Abogó por su futuro. "No les tengáis miedo. Acordaos del Señor que es grande y temible, y luchad por vuestros hermanos, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestros hogares". (Nehemías 4:14) Nehemías dijo: "No solo estamos construyendo un muro aquí, estamos construyendo un futuro". Qué gran declaración para un pueblo desanimado. Dijo que tenían una perspectiva a largo plazo. Lo que estamos haciendo aquí es más grande que el momento.

4. Acentuaron su compañerismo. "Entonces dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo, el trabajo es extenso y extendido y estamos muy separados unos de otros a lo largo de la pared. Siempre que oigan el sonido de la trompeta, únanse allí con nosotros. Nuestro Dios luchará por nosotros". (Nehemías 4:19-20) "En aquel tiempo también dije al pueblo: 'Hagan que cada uno y su ayudante permanezcan dentro de Jerusalén de noche para que nos sirvan como guardias de noche y obreros de día'". (Nehemías 4:22) Verá, Nehemías hizo que el compañerismo se estrechara más. Él dijo: "Vamos a tener un trompetista y cada vez que escuches esa trompeta, todos se unirán porque necesitamos estar juntos por seguridad". Luego dijo: "Aquellos de ustedes que han estado viviendo fuera del muro, vengan y vivan dentro". Lo hizo para su protección y para evitar que escuchen toda esa horrible propaganda que los enemigos están difundiendo. Nehemías hizo que todo el pueblo se reuniera porque sabía que el compañerismo es un gran antídoto para el desánimo.

Como aquellos judíos de hace 2500 años, todos nosotros tenemos problemas con los escombros. Me gustaría decirte que todos nuestros problemas desaparecerían. No lo harán. Podemos aguantar juntos y podemos construir un gran muro para Dios. "Animémonos unos a otros mientras se llame hoy". ... "Y no abandonemos la asamblea". (Hebreos 10:24-23) Estemos juntos siempre que podamos.

El ministerio es desordenado. ¿No es eso profundo? Profundo, ¿no? El ministerio es desordenado. El ministerio es salir en el nombre de Dios donde las cosas han sido destruidas y donde las cosas necesitan ser construidas y las vidas necesitan ser reparadas y las familias necesitan ser recompuestas. No se puede tener un ministerio sin escombros. Siempre va a estar desordenado. Y si el Cielo hubiera tenido miedo de ensuciarse, seguramente estaríamos en un lío, ¿no es así? Porque Jesús nunca habría venido a esta tierra y se habría empaquetado a sí mismo en carne. El ministerio siempre será costoso, nos cansará y nos desanimará. Siempre necesitaremos estar motivados y motivados para hacer más. No puedes construir algo grandioso para Dios sin ensuciarte las manos.

La fidelidad significa terminar. El objetivo de Satanás es hacer que el cristiano se dé por vencido. Él solo quiere que renuncies. Él quiere que bajes de la pared. "Por lo tanto, mis queridos hermanos, permanezcan firmes. Que nada te mueva. Entregaos siempre de lleno a la obra del Señor, porque sabéis que vuestro trabajo en el Señor no es en vano". (1 Corintios 15:58)

¿Estás desanimado? ¿Han estado trabajando en usted los catalizadores de Satanás? ¿Han sido las circunstancias propicias para el desánimo en tu vida? ¿Has permitido que esas causas internas arraiguen? Tienes un Dios asombroso, mucho más asombroso que cualquier problema que puedas tener. Pon tu confianza y fe en Él hoy.

AG Lección #1329 31 de agosto de 1997 por Steve Flatt